

a Xavier Campreciós

EL CAMBIO BRUSCO

José Agustín Goytisollo

130

Escribí que el geólogo Walter Álvarez descubrió, en un afloramiento de estratos hallado en Gubbio, un cambio muy brusco entre el último período de la era secundaria, el cretácico, y los primeros períodos de la era terciaria, el oligoceno, el eoceno y el paleoceno. En los estratos cretácicos habían muchos fósiles, singularmente de dinosaurios, que en los citados estratos del terciario habían desaparecido, y que ese cambio repentino estaba separado, en el afloramiento, por un solo, maravilloso y sorprendente centímetro de arcilla, lo que indicaba que se había producido un rápido cambio radical. Luego, mediante pruebas de laboratorio, estudiando el potasio y el uranio, pudo datar la arcilla y también el nacimiento del terciario: 65 millones de años hasta hoy. Pero quedaba por ver qué distinguía a esa arcilla, y Luis Álvarez (el controvertido padre de Walter y de la bomba de Hiroshima), le pidió a Frank Asaro, otro químico nuclear amigo suyo, que midiera la cantidad de iridio contenida en la arcilla. El resultado fue sorprendente: la cantidad de iridio era altísima, y el iridio sólo llega a la Tierra en forma de polvo procedente de pequeños meteoritos que se desintegran al llegar a la atmósfera: "polvo de estrellas".

Posteriormente, otros yacimientos geológicos en Dinamarca y en Nueva Zelanda, corroboraron el descubrimiento: un enorme meteorito chocó con la Tierra frente a Yucatán, y adiós dinosaurios, y bienvenidos fueron mamíferos y aves ya voladoras y coníferas y praderas. Estos fueron los hechos.

!Ah, éstos Álvarez proceden de Salas, pueblo cercano a Luarca, en la Asturias de los "vaqueirinos". !Qué gente!